

## "Mira lo que te digo"

**Proyecto de Trabajo socioeducativo con jóvenes a través de un Taller de Fotografía Social.**

Raquel García Casasola.  
Psicóloga de la Mancomunidad del Valle de Ricote.

"La vida en sí no es la realidad. Somos nosotros los que ponemos vida en piedras y guijarros"

Frederick Sommer.

“**Mira lo que te digo**” es un Proyecto Socioeducativo, dirigido a adolescentes, en el que se trabaja con la fotografía como medio expresivo y narrativo.

Se enmarca dentro de las actividades que se desarrollan en la Mancomunidad de Servicios Sociales del Valle de Ricote y ha comenzado a realizarse con los grupos de jóvenes que habitualmente participan en los talleres de acción social, prevención de la exclusión y prevención del consumo de drogas. También están participando alumnos del Centro Ocupacional “La Noria” de Abarán y alumnos de los talleres con inmigrantes.

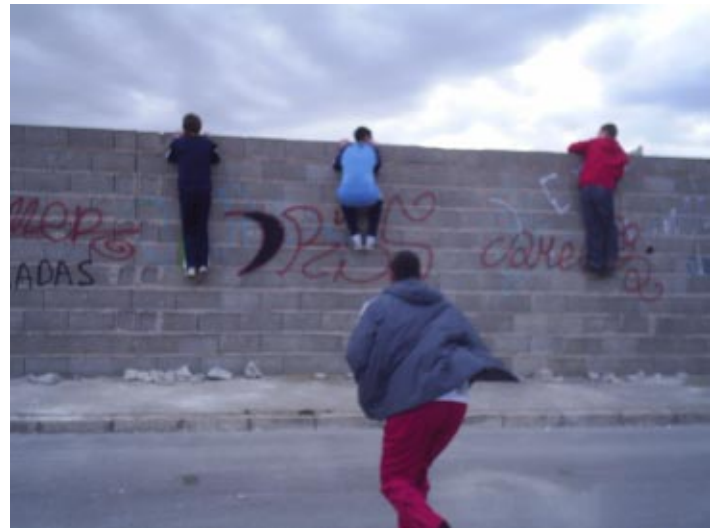
La idea de intervención socioeducativa de la que partimos incorpora una visión “constructivista” de la realidad, donde educadores sociales y jóvenes elaboran conjuntamente tareas en las que la subjetividad, los significados compartidos y la expresión creativa tienen un lugar importante.

Desde hace tiempo se vienen realizando actividades en las que cuentan mucho los procesos, las elecciones y opiniones de los grupos y el grado de responsabilidad y motivación que estos tienen con respecto a las tareas que se proponen.

Trabajamos así, porque consideramos que para que se puedan dar cambios en los modos de integración social, precisamente donde estos jóvenes tienen mayor dificultad, deben propiciarse nuevas representaciones de los “sí mismos” de los individuos y que las actividades socioeducativas tienen, en los lenguajes plásticos y creativos, un campo muy fructífero en el que encontrar espacios propicios para desarrollar la multiplicidad de estas representaciones, significados y expresiones de los sujetos.

Los jóvenes excluidos de lo social están también excluidos de lo cultural y lo educativo, aún más si se les transmite como productos acabados, impuestos o cerrados, ya que no se sienten artífices ni partícipes de esta transmisión. Al no sentirlo como propio esto les cuestiona en su marginación porque les lanza aún más afuera de lo social, al verse frustrados, ignorados, ignorantes y no partícipes del discurso social mayoritario.

La distancia que surge entonces, entre lo sociocultural y los jóvenes con dificultad social, se hace cada vez mayor y es difícil de recorrer si no se sienten autorizados ni portadores de algo que ofrecer a la comunidad. Si no se ven reflejados en las manifestaciones sociales comunitarias, es preciso buscar con ellos



imágenes positivas de sí mismos dentro de lo social.

Por ello en el trabajo socioeducativo que desarrollamos como institución dedicada a la prevención social, tratamos de dar espacio a las particularidades, historias, diversidades y formas de expresión múltiples, que tienen lugar también del lado de la dificultad social.

Tal como Winnicott afirma, la violencia y la delincuencia, son intentos fracasados de continuar vinculado a lo social, formas de apropiarse de lo social cuando las posibilidades de simbolización no se han desarrollado o cuando las imágenes de identificación, los espejos humanos en los que nos miramos, devuelven un reflejo distorsionado, deforme, carente de sentidos, significaciones y afectos.

La expresión plástica y los lenguajes creativos son otros modos de intervención en la realidad circundante, alternativos y vinculantes que suponen otras formas de estar y existir en la comunidad, dejando huellas creativas y plásticas el cuerpo social que les devuelvan a estos jóvenes imágenes positivas y potencialidades personales.

### **EL TALLER. OBJETIVOS Y ACTIVIDADES.**

El objetivo principal de este taller es que los jóvenes se muestren a través de las imágenes con las que se identifican en su entorno social más inmediato.

Que se escuchen las imágenes, mirar lo que dicen, encontrar la voz de los jóvenes, ver con ellos desde su “punto de vista” y, desde ese encuadre, que se pueda contemplar su propia imagen reflejada en la multiplicidad de lo que miran así como en aquello que queda fuera de su mirada, los puntos ciegos del enfoque.

Con las imágenes que se muestran, las que no están, las miradas propias y las ajenas así como las palabras y pensamientos que en unos y otros hacen surgir, los jóvenes adquieren una mayor visibilidad para sí mismos, su grupo y su comunidad, realizando además un ejercicio de observación y reflexión. Realizan una intervención activa con su mirar, que pone vida, sentimientos, afectos y color a su alrededor

Se utiliza la fotografía como técnica de registro “muy fiel” de la realidad pero sin embargo sucede que, al hacerse captadores de su entorno más cotidiano y próximo, lo que habitualmente resulta “natural” se percibe de forma diferente; lo cotidiano, al ser mirado a través del objetivo, genera una nueva mirada que

posibilita una reflexión de lo propio otorgándole significaciones diferentes a las habituales.

Los jóvenes realizan una buena cantidad de fotos de lo que ellos quieran. Las fotos se realizan individualmente pero acompañados por el grupo y los monitores. Se han realizado la mayor parte de las fotos en el entorno de su pueblo, en el paisaje que les rodea, en lugares de estar cotidianos.

Cuando se tiene un número importante de fotografías, se ven en grupo y los monitores señalan diversas cuestiones sobre las imágenes y el proceso de realización, de las que se habla en los grupos. Cuestiones tales como: ¿Qué imágenes son más llamativas para el grupo y por qué? ¿Cuales son las que más se repiten? ¿Qué imágenes echan en falta? ¿Qué resulta confuso o más indefinido? ¿Cuales son las semejanzas y diferencias entre unas fotografías y otras? ¿Qué les ha motivado a elegir estas imágenes y dejar otras? ¿Qué querían mostrar y qué ven ahora que las han hecho? ¿Qué piensan sobre ello? ¿Cómo les resultó el proceso y qué dificultades han tenido? ¿Que quitarían y qué desearían añadir? ¿Qué les ha sorprendido?... Con estas preguntas los monitores ayudan a los jóvenes a hablar de sí mismos, propician un eco de significados que pone voz a la imagen.

Surgen en este proceso palabras a partir de las fotografías que a la vez que, otorgan más fuerza a las imágenes, evocan nuevas imágenes y otras palabras.

Después de ver todas las fotos se pide al grupo que elija aquellas que más gustan a la mayoría y se les ponga título y también que elija imágenes con las que elaborar una historia, una narración, -real o imaginaria- de la que se realizará un escrito. Los monitores también participan en esta selección.

Cuando se han visto las fotos, surge también la cuestión de aquello que se ha quedado fuera y que se quería incluir en la mirada. Así que hay otro momento del proceso en el que se realiza otra serie de fotos más.

Como momento posterior a este se realizará una exposición con las imágenes elegidas, la narración y los títulos, primero en el Congreso de Arte-Terapia y después en los centros educativos de secundaria del Valle de Ricote. Además se continuará el taller sugiriendo temas sobre los que fotografiar, mejora de las técnicas, composición, enfoque, narración, etc.

### **LA MIRADA, LAS FOTOGRAFÍAS Y LA PALABRA.**

El taller de fotografía está sirviendo como modo de experimentar la mirada subjetiva de lo propio y lo distinto, como modo de proyectar en las imágenes aquello que de alguna manera estos jóvenes son y lo que habla de ellos, como soporte para escuchar y ver a los otros.

La fotografía es un fragmento de la realidad que provoca un cierto sentimiento de enigma, de lo no descifrado nunca del todo. Las imágenes sirven como mediación entre los sujetos y la realidad. Atrapan el tiempo y el instante en una irrepetibilidad nostálgica de algo que sucedió, que se tuvo, que se vivió, pero que pasó. Relativiza la intensidad de las miradas.

Tiene el poder de evocar, a su vez otras imágenes, otros significados que actúan como encadenamientos, como vínculos, como eslabones del mundo interno con las múltiples imágenes de la realidad y las imágenes despiertan la imaginación, las interrogaciones, las preguntas sobre nosotros mismos.

No debemos perder de vista que aunque las fotografías

sociales hacen sentir que la inmediatez de la percepción simplifica los significados, sin embargo nunca deja de haber una construcción, una intención, una historia en la mirada del que plasmó lo evidente y lo que no está.

A través de las fotografías, en el taller Mira lo que te digo! pretendemos dar un valor en sí mismo a la multiplicidad de las miradas y de las imágenes, que nos muestra y nos enseña, cómo se ven y qué ven estos jóvenes, cómo se representan y cómo viven; y también que su mirada es una más en la inmensidad de posibles miradas sociales, que relativiza otras, que aporta nuevas perspectivas y que es un ejercicio en el que también ellos pueden dejarse cuestionar por las miradas de los otros cercanos.

No pretende imprimir en ellos una manera única de mirar y mirarse. La pedagogía de la mirada no es preponderante en la realización de las fotos. Este trabajo no pretende decir qué hay que mirar y cómo, más bien se trata de un acompañamiento por los lugares donde ellos transitan, se ven, quieren mirar y mostrarse. De hecho este acompañamiento ha sido real, además de simbólico, porque las monitoras han sido llevadas a lugares escondidos, sucios, lejanos, desconocidos, tortuosos y también han sido llevadas a lugares familiares, sociales, íntimos, abiertos y luminosos, relajantes y bellos.

El paso de la expresión analógica que supone una imagen a la expresión digital del lenguaje hablado hace más complejo el proceso, pero también lo enriquece, lo asienta en el pensamiento, lo hace más sólido, conectando lo figurativo y lo verbal. Además dar títulos o generar historias ficticias ayuda a estos jóvenes a desarrollar su capacidad lingüística. Al mirar por el objetivo se suspense la palabra y quedamos suspendidos en la mirada. Al contemplar la imagen captada en la foto hay un momento de reencuentro y luego surgen las palabras.

Mira lo que te digo! es una frase hecha muy usada en Murcia, todo el mundo la conoce y se utiliza de manera enfática cuando pretendes que el otro se entere bien de lo que quieres decir. Se usa también como una advertencia, como una llamada de atención. Nos gusta porque es muy de aquí, cualquiera puede identificarse con ella y también por lo que tiene de metafórica, como suele suceder con las frases hechas. No dice escucha lo que te digo, dice mira! lo que te digo; mírame a mí, mis palabras tienen el poder de una imagen, mis emociones se ponen en juego al hablar, quiero que me entiendas, hablo para que puedas ver lo que te digo: imagen y palabras se unen para dar fuerza al mensaje.

Este proyecto está recién estrenado. En el tiempo que llevamos haciéndolo hemos podido ver el enorme deseo de estos jóvenes por captar imágenes. Utilizar el soporte digital ha sido para algunos de ellos una total novedad. Se han esforzado por encontrar miradas y objetos con los que identificarse, han disfrutado enseñándose. Ha habido una gran participación y un muy buen ambiente en el grupo. Algunos han mirado por primera vez desde perspectivas desconocidas y desde lugares a los que no habían ido nunca. Muchas de las fotos están llenas de intención y muchas son también muy estéticas. Otras son desconcertantes.

Ha sido también sorprendente para ellos darse cuenta de las diferentes miradas al entorno próximo que surgían, según el pueblo en el que vivieran. En algunos, el paisaje natural tiene una presencia muy poderosa, en otros este paisaje está más lejano porque el entorno comienza a ser marcadamente urbano.

Algunos de ellos llegaron hasta lugares nunca visitados en su propio pueblo para desde allí tener una nueva perspectiva.

Esto ha supuesto un doble descubrimiento, nuevos lugares y nuevas perspectivas. La sorpresa también ha jugado un papel importante, en ocasiones al ver las fotos los chicos no reconocían su propio pueblo. La búsqueda de entornos que elegir ha funcionado como una suerte de reencuentro y revalorización de los paisajes. Podría compararse a la sensación de mirar detenidamente el rostro de alguien muy familiar y descubrir cierta sensación de extrañeza a la vez que de ternura y semejanza con uno mismo.

En ocasiones ha habido dificultades para elegir qué mirar, para desear mirar, para nombrar y hablar de aquello que se eligió. A veces la mirada ha funcionado como una boca voraz que se lo tragaba todo sin saborearlo. Esta voracidad de la mirada se convertía en un sinsentido que le restaba valor a lo captado.

Las monitoras también han tenido la ocasión de conocer más a los jóvenes, algunas han comentado “Ahora sé cómo miran” que podría decirse también “Ahora sé cómo se ven”. La autoestima de estos jóvenes ha quedado de alguna manera reflejada en las fotografías.

Como imagen común a todos los grupos surgió el río. La forma en que se interpreta el río, el modo de representarlo, o no representarlo, y mirarlo es muy diferente y sin embargo, aparentemente es el mismo río, de todos igual pero para ninguno el mismo.

Esta es son algunas de las pinceladas del trabajo desarrollado desde el taller de fotografía con los adolescentes en el que nos preguntamos: ¿Qué miramos cuando miramos a los jóvenes de nuestro entorno? ¿Los miramos a ellos o a sus estereotipos? ¿Sabemos que detrás de cada imagen hay una historia? ¿Miramos lo que nos dicen?

## BIBLIOGRAFÍA.

- Benadava, D. “ Posmodernidad, Educación y Arte Terapia: una triada para ser (re) pensada. Artículo\* ”
- Barthes, R. “Retórica de la imagen”. Artículo \*
- Coll, F. J. “La función de la mirada”. Ponencia del Master de Arte-Terapia de la Escuela de Práctica Psicológica de la Universidad de Murcia.
- García Casasola, R. “Carencias de la familia en situación de riesgo” en Formación en Intervención Social con familia, infancia y discapacidad”. Mancomunidad del Valle de Ricote. 2002.
- Marhne, J. “ Introducción al análisis de la imagen, de Martine Joly”. Biblioteca de la Mirada, Bs As. 1999. Pags 74-76. Artículo.\*
- Revista de Educación Social. Monográfico “Los lenguajes artísticos, clave de desarrollo”, septiembre- diciembre. 2004. nº 28.
- Sontag, S. “La fotografía”. Alfaguara. Madrid. 2005
- Winnicott, D. “Deprivación y Delincuencia”. Paidós. B.A. 1998.

\* Artículos en Internet.